Vila-real eleva al Ministerio las previsiones de reequilibrio económico en 2020 tras pagar 45 millones en “empastres” del PP

Benlloch da cuenta de la respuesta del Ayuntamiento al requerimiento del organismo de tutela para bloquear créditos tras incumplir el Plan económico-financiero en 2018 por el urbanismo

**Vila-real, 16 de enero de 2020.** El alcalde de Vila-real, José Benlloch, ha informado hoy de la respuesta del Ayuntamiento al requerimiento enviado a finales del año pasado por el Ministerio de Hacienda, a través del organismo de tutela de la Generalitat para el control de la Ley de estabilidad presupuestaria, para que el Ayuntamiento tomara medidas que garantizaron la estabilidad, después de que en 2018 se tuvieran que pagar cerca de 9 millones de euros en "herencia urbanística del PP" que llevaron al incumplimiento del Plan Económico-financiero. En el documento, Benlloch explica que no se pueden bloquear créditos, tal como pide el Ministerio en su requerimiento, porque en Vila-real existe una "eleveda incertidumbre" por el pago de resoluciones urbanísticas, tal como acredita la Intervención en su informe para el presupuesto 2020, que no puede paralizar la ciudad.

Sin embargo, el presupuesto de 2020 adopta dos medidas importantes para reequilibrar las cuentas, tal como pide el Ministerio: la no inclusión de préstamo, que permitirá reducir el endeudamiento un 10%, y el incremento del IBI, a pesar de lo cual el presupuesto es 800.000 euros inferior al del pasado ejercicio. "Esto demuestra que era necesario incrementar el IBI y, si no lo hubimos hecho, nos hubieron intervenido, con todo el que esto comporta de recortar en servicios, subir tasas o impuestos", explica.

“El año 2018 fue un año particularmente catastrófico en lo que se refiere a los pagos del urbanismo del PP. Tuvimos que hacer frente a cerca de nueve millones de euros en resoluciones urbanísticas y el convenio de las dominicas, que nos llevaron a la necesidad de suscribir varios préstamos. Lo que le explicamos al organismo de tutela de la Generalitat es la difícil situación en la que la herencia del PP ha dejado a Vila-real, con 45 millones de euros pagados ya entre empastres urbanísticos y las amortizaciones e intereses del préstamo de 20 millones que suscribió el Partido Popular en su última etapa en condiciones muy negativas para la ciudad y que nunca pagaron. Préstamo por el que todavía nos quedan por pagar otros 10 millones con sus correspondientes intereses”, valora el alcalde. En la misma línea, Benlloch recuerda que el informe de la Intervención para el presupuesto que se aprueba mañana avala las dificultades en las que la gestión urbanística ha colocado a la ciudad, al concluir que “existe una elevada incertidumbre respecto de la cuantía y el momento en que resultarán exigibles las obligaciones derivadas de expropiaciones o las reclamaciones judiciales en trámite”.

“Esta situación de incertidumbre”, argumenta el alcalde, “hace inviable gestionar el presupuesto adoptando acuerdos de no disponibilidad –tal como reclama el Ministerio- sin que estas decisiones afecten al adecuado funcionamiento de la Administración, así como a la adecuada prestación de los servicios públicos”. “Sin embargo, también le explicamos al organismo de tutela que hemos sido capaces en estos ocho años de hacer frente a estas dificultades, con un modelo de ciudad vivo y viable, y que nuestro problema son fundamentalmente los empastres el PP”, agrega Benlloch. El documento remitido a la Dirección General de Administración Local detalla también las medidas adoptadas en el presupuesto de 2020 para “reequilibrar las cuentas”, con el incremento de la contribución después de ocho años congelado, y la decisión de no incluir ningún préstamo, de manera que el endeudamiento se situará a final del ejercicio en un 59,47%, 10 puntos por debajo del actual. “A pesar de las graves dificultades que hemos atravesado, tenemos 18 millones de euros en inversiones en marcha, sufragada todas por otras administraciones, somos la ciudad con menos paro de la Comunitat 13 meses seguidos y una de las poblaciones de España donde más ha descendido la desigualdad, según la Fundación de Estudios de Economía Aplicada. Sabemos que no podemos caer en la autocomplacencia y que queda mucho por hacer, pero sin duda son datos muy positivos”, valora.